

EL GRAFICO DEL MES

**EVOLUCION DEL AHORRO NACIONAL BRUTO.
APORTACION DEL AHORRO DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES**

La cuota de ahorro nacional bruto medido como porcentaje del ahorro nacional frente al PIB, ha acusado un notable descenso desde que se instauró la democracia en España. El efecto de la crisis del petróleo en 1974 en el ahorro, no se ha recuperado a pesar de la superación de dicha crisis.

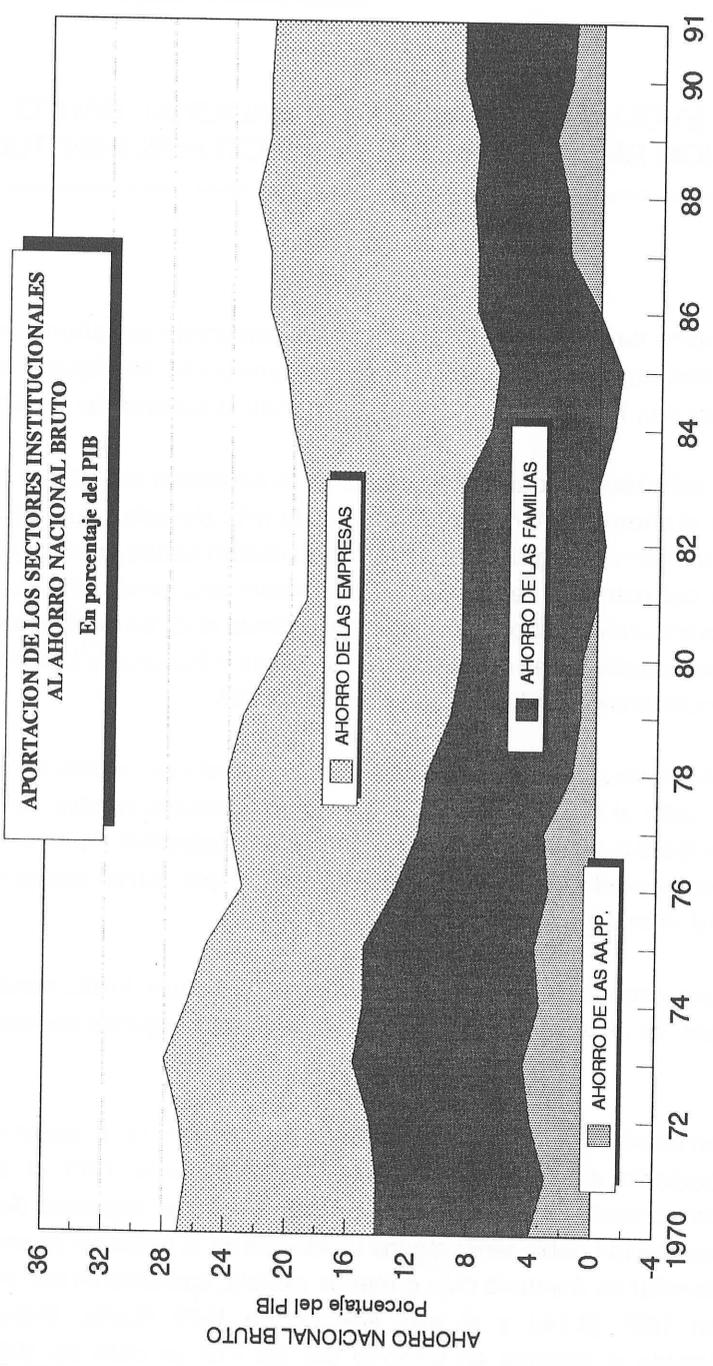
Cuatro etapas bien definidas quedan configuradas en la evolución del ahorro nacional bruto a partir de 1970. Entre 1970 y 1973 el ahorro nacional alcanzó su cuota más elevada, situándose en el 27.7% del PIB en 1973. Cuota muy alta superior a la registrada en los países desarrollados con la excepción de Japón. Desde 1974, a raíz de la crisis del petróleo, se registra un progresivo descenso del ahorro nacional, con la única excepción de 1978, pasando de una cuota de ahorro equivalente al 27.90 del PIB en 1973 hasta el 18.59% de 1983. Caída de 9.3 puntos porcentuales que explica el profundo deterioro de la formación bruta de capital en dicho período y, consecuentemente del débil crecimiento del PIB.

A partir de 1984 se inicia un proceso de recuperación de la cuota del ahorro nacional, pasando del 18.59% del PIB computado en 1983 al 22.69% alcanzado en 1988. Ganancia relativa de 4.1 puntos porcentuales, sensiblemente inferior a los 9.3 puntos perdidos en el decenio depresivo (1973 a 1983). A partir de 1989 se inicia una nueva caída en el nivel relativo del ahorro español, lo que quizás quepa configurar como la cuarta etapa en la evolución del ahorro en España.

Si se analiza el comportamiento del ahorro en los tres sectores institucionales: familias, empresas y administraciones públicas, se observa comportamiento paralelo con algunas matizaciones, que seguidamente se comentan.

El ahorro familiar, en términos de PIB, se mantuvo alto entre 1970 y 1976, superando una cuota equivalente al 10% del PIB. La posición más alta se alcanzó en 1974. Desde 1977 el ahorro familiar descendió sensiblemente. Este comportamiento coincide con la nueva etapa del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, cuya mayor recaudación debió tener alguna incidencia en la caída del ahorro familiar. De hecho, entre 1977 y 1986 el ahorro familiar se mantuvo más o menos estable, ligeramente por encima del 8% del PIB, con el punto más débil en 1985 (8.1%) y el más elevado en 1978 (9.6%). Entre 1987 y 1989 se acusa desaceleración considerable al situarse en torno al 6% del PIB (el dato de 1989 estuvo afectado por el calendario de devoluciones de la cuota diferencial del IRPF). En 1991 se ha registrado una significativa recuperación de la tasa de ahorro familiar, coincidiendo con la mayor debilidad económica. Parece que los hogares españoles, más sensibles ante la crisis económica, recuperan su posición ante el ahorro.

La evolución del ahorro bruto empresarial aparece necesariamente ligado a la situación económica y a los resultados en los excedentes de explotación de las empresas públicas y privadas. La crisis petrolífera no tuvo incidencia muy acusada hasta el punto de que en 1979 la cuota de ahorro empresarial, en términos de PIB, se situó en el 13.2%, superior a la alcanzada en los años que precedieron a la crisis del petróleo. En el



trienio 1981-1983, descendió la cuota de ahorro de las empresas hasta el 10% del PIB, para recuperarse intensamente hasta 1988 en cuyo año alcanzó la cuota del 14.1%, la más alta de los veinte últimos años. A partir de 1988 se inicia una caída del ahorro empresarial, coincidente con los peores resultados de las cuentas de explotación de las empresas mostrado por la Central de Balances del Banco de España. Para 1991 se ha estimado que el ahorro bruto empresarial se ha situado en el 12.5% del PIB.

El ahorro de las administraciones públicas presenta mayores alternativas que van, desde desahorro equivalente al 1.4% del PIB en 1985, a tasa de ahorro del 2.9% en 1989 (afectado por la nula devolución en dicho año de la cuota diferencial del IRPF). En el período que separa 1970 de 1977, el ahorro público se movió entre el 4.3% del PIB en 1974 y el 2.8% de 1976. El bajo nivel del consumo público y de los gastos de transferencia, explica esta situación. La expansión del gasto público total, a pesar del aumento de la presión fiscal, promovió bajas tasas de ahorro público, entre 1978 y 1986, que llegan a ser negativas entre 1982 y 1986. A partir de 1987, en línea con la mayor expansión económica y el crecimiento de la presión fiscal, se registraron tasas positivas del ahorro público que alcanzaron su ápice en 1989 (2.9% del PIB), para descender en 1990 y 1991, coherente con el menor crecimiento del PIB.

APORTACION DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES AL AHORRO NACIONAL BRUTO
(En porcentaje del PIB)

	FAMILIAS E I.P.S.F.L.	SECTOR PUBLICO	EMPRESAS	CUOTA DE AHORRO NACIONAL BRUTO
1970	9.93	4.02	12.74	26.69
1971	10.94	3.03	12.61	26.58
1972	10.89	3.67	12.56	27.12
1973	11.53	4.31	12.06	27.90
1974	11.73	3.43	11.44	26.60
1975	11.50	3.53	10.49	25.52
1976	10.23	2.83	9.94	23.00
1977	8.45	3.10	11.69	23.24
1978	9.63	1.35	12.96	23.94
1979	8.49	1.13	13.20	22.82
1980	8.24	0.57	12.12	20.93
1981	8.66	0.06	10.00	18.72
1982	9.14	-0.52	10.14	18.76
1983	8.58	0.05	9.96	18.59
1984	8.22	-1.04	12.99	20.17
1985	8.13	-1.38	13.89	20.64
1986	8.21	-0.50	13.89	21.60
1987	6.11	1.66	13.83	21.60
1988	6.85	1.76	14.08	22.69
1989	5.45	2.90	13.66	22.01
1990	7.10	1.98	13.00	22.08
1991	7.65	1.58	12.47	21.70